

PALABRAS CLAVE: MAR DEL PLATA – FERIA DEL LIBRO – EDITORIAL INDEPENDIENTE – CULTURA
KEYWORDS: MAR DEL PLATA – BOOK FAIR – INDEPENDENT PUBLISHING – CULTURE

Mar del Plata, ¿da?

Gastón Domínguez¹

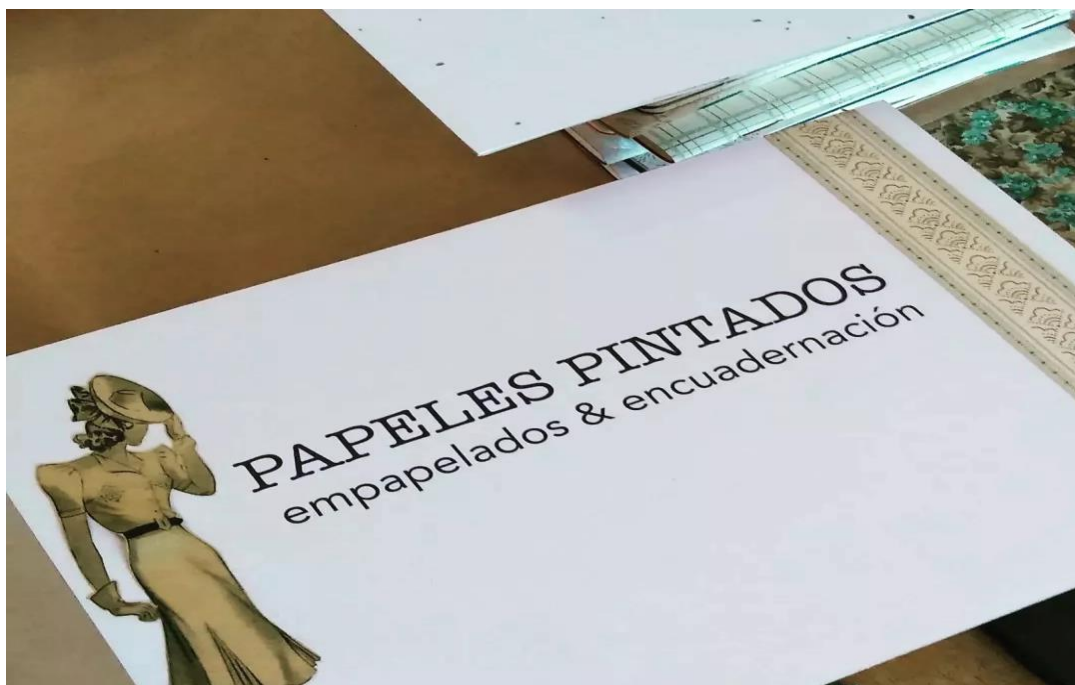
En mi experiencia como librero durante casi diez años, me tocó ir a muchísimas ferias vinculadas a la literatura y/o a disciplinas que tenían al menos un mínimo de bibliografía (recuerdo ir a montar un stand al Sheraton, a un evento del tipo holístico, buenas energías y esas cosas; los títulos sobre esa temática desbordan los estantes), incluyendo, por supuesto, a la feria del libro de nuestra ciudad en sus múltiples locaciones. Las experiencias fueron diversas: mucha o poca gente, mucha o poca venta. Sobre todo, mucho o poco entusiasmo. También me tocó hacer en estos eventos presentaciones de libros y entrevistas a escritores. Pero siempre fui en condición de empleado, no como interesado directo.

En las charlas con amigxs a principios de la pospandemia, se empezó a hablar con cierta frecuencia sobre la idea de organizar *algo* que ayude a la difusión de la literatura, pero que también la exceda, es decir, que la oferta cultural sea amplia y diversa. La cuestión es que la mayoría —por no decir todxs— coincidía en que las últimas ediciones de la Feria del Libro de Mar del Plata habían bajado mucho su nivel, no sólo de convocatoria sino también de oferta de actividades. La pregunta que daba vueltas es si el público acompañaría (en el inconsciente colectivo tenemos tatuada la imagen del estadio mundialista semivacío en el recital de Luis Miguel que, en ese momento, estaba en el apogeo de su carrera cantando,

¹ Nació en Mar del Plata, el 1 de enero de 1981. Es docente de nivel superior terciario, desempeñándose como secretario en el Instituto Pedro Luro y como profesor en la carrera de Locución del Instituto Eter Mar del Plata. Es estudiante de la licenciatura en Letras, en la UNMDP. Publicó un libro de poesía, *Cosmos*, en la editorial Halley (2020). Escribió un ensayo sobre la figura de Mariano Moreno y una novela que aborda la violencia política de la década del setenta en Mar del Plata, ambos textos inéditos. Junto a su pareja, la diseñadora Julieta Rodríguez, lleva adelante el emprendimiento artesanal Papeles Pintados, en el que trabaja la encuadernación e intervención de papeles de empapelar de décadas pasadas mediante la técnica serigráfica. Mails: papelespintadosmdq@gmail.com / tongasdominguez@gmail.com

entre otras, “No sé tú”, y por lo cual los organizadores tuvieron que abrir las puertas para que el bochorno no fuera total).

Hace ya unos cuantos años, circa 2006, participaba de un programa de radio llamado “El puente”, muy escuchado durante los noventa, que en ese momento transitaba el inevitable declive que dan los cambios de época. Si no me equivoco, estábamos en radio Brisas. La cuestión es que se organizó una mesa temática muy interesante, titulada con una pregunta que siempre sobrevolaba en cualquier reunión de amigxs preocupadxs por la cultura de esta ciudad: “Mar del Plata, ¿da?”. Para este debate se convocó a Pablo Baldini (productor de espectáculos), Viviana Ruiz (directora del Centro Cultural El Séptimo Fuego) y creo que a alguien más, pero la memoria me falla. La pregunta excedía la cuestión económica, se refería también a si había un público. El intercambio estuvo más que bien, pero obviamente no se llegó a responder el interrogante, aunque sí quedó flotando la idea de que la cosa estaba mejorando, que había que seguir trabajando.



Fotografía: Gastón Domínguez

Por esos años, se llevó a cabo la primera edición de la Feria del Libro de Mar del Plata y el éxito de público fue importante. Así fue durante algún tiempo, hubo algunas buenas charlas, presencias importantes (recuerdo esa tarde histórica en la que estuvo Ricardo Piglia), hasta que el interés del público comenzó a disminuir menos por una falta de interés en la lectura que por el cambio

permanente de locación que sufrió la feria, la floja calidad de su programación y la oferta de libros que redundaba con la de las librerías.

A comienzos de otoño de este año, mi amigo Esteban Prado (nunca conocí una persona que genere tantos proyectos y con tantas personas distintas como él) me escribe para contarme que junto a sus socios en la librería El gran pez había puesto en marcha la organización de la Feria Invierno en el *foyer* del teatro Auditorium, que habían mandado una cadena de mails tanteando a las editoriales independientes para ver si les interesaba la propuesta, si vendrían hasta la costa, etcétera. Y me pidió que pensara alguna actividad, que propusiera, que había tiempo, espacio, recursos y ganas.

Por mi parte, en la cuarentena estricta de 2020 comencé a aprender encuadernación y así empecé junto a mi compañera de vida Julieta Rodríguez un mini emprendimiento llamado *Papeles Pintados*, en el que hacemos cuadernos artesanales con papeles de empapelar de décadas pasadas y láminas en serigrafía con ilustraciones tuyas. Asimismo, caí en la cuenta de que en 2022 se cumplían cuarenta años del lanzamiento del primer disco solista de Charly García. Listo. Lo llamé a Prado (uno dice llamar, seguramente fueron audios de WhatsApp; en fin, la época) para decirle que iba con un stand y que me gustaría moderar una charla sobre el disco en cuestión. Automáticamente pensé en los nombres de los locales Martín Zariello (años atrás publicó un libro sobre *Yendo de la cama al living*), Martín Pérez Calarco (Doctor en Letras y fan de García) y de Córdoba, pero radicado en Buenos Aires, Roque Di Pietro (autor de una obra monumental titulada *Esta noche toca Charly*). La respuesta de Esteban fue “hacé muchos cuadernos porque la feria va a explotar”. Yo a mis amigos les creo, pero el éxito fue tal que superó todas las expectativas.

Un hecho importantísimo fue tener la posibilidad de hacer uso de un edificio público como el Auditorium. En el *foyer* se hizo propiamente la Feria del libro y arte impreso, pero las actividades se desarrollaron en las salas Nachman, Payró y Astor Piazzolla. Esa experiencia de uso fue una bocanada de aire fresco para la cultura marplatense. La grilla contemplaba eventos variados: lectura de poesía, taller de fotografía, charlas sobre Nirvana, presentación de libros, literatura para niños, taller de edición artesanal, e incluso recital de Susy Shock.

Fue muy lindo ver desfilar tantas personas a lo largo de los dos días. Lxs feriantes estábamos contentxs porque se vendió muy bien (el aplauso final cuando finalizó la feria dio cuenta de eso); lxs que participamos tanto de la feria como de las actividades también nos fuimos satisfechxs. Se sintió un lindo ambiente. El broche final fue el brindis en un bar cercano.



Fotografía: Gastón Domínguez

Hubo un momento de la tarde del primer día en que el lugar estallaba de gente. Entre esas personas estaban mis suegrxs. Él, hombre de experiencia en el campo de los comercios de barrio, no paraba de decirme “cuánta gente, eh, cuánta gente”, mientras miraba alrededor y me avisaba que mejor iba a ponerse el barbijo, precisamente por eso.

Y ahí, como un flash, me apareció el recuerdo de aquel programa de radio y esa pregunta. La Feria Invierno dio una respuesta.